

- 1.- **IX CONGRESO NACIONAL DE CIENCIA POLÍTICA**
“Centros y Periferias: equilibrios y asimetrías en las relaciones de poder”.
Organizado por La Sociedad Argentina de Análisis Político, La Universidad Nacional del Litoral y la Universidad Católica de Santa Fe.
- 2.- Título de la Ponencia:
Guerra civil mundial, el lado oscuro de la Democracia.
- 3.- Área Temática:
Teoría, Filosofía e Historia Política.
 1. **Conflicto y violencia política.**
 2. **Liberalismo, republicanismismo y democracia en el pensamiento político contemporáneo.**
- 4.- Nombre y Apellido del/los autores:
Rubens Ramón Méndez
- 5.- Institución a la que pertenece:
Universidad Nacional de Mar del Plata
- 6.- **Equipo de Investigación en Epistemología y Metodología del Servicio Social.**
Director: Rubens R. Méndez
Codirector: Damián Wraage
Proyecto: “El Trabajo Social y las Ciencias Sociales en la práctica cotidiana. La intervención en el espacio microsocia. La conformación del discurso específico del Trabajo Social: Contenido y forma de exponer – documentar el material existencial de intervención – conocimiento disciplinar”.
Código: **15/I061**

RESUMEN:

En este trabajo tomaré el concepto de “guerra civil mundial” que expresa Traverso, E. como conductor para establecer relaciones con otros autores y con la relación que existe entre las democracias liberales y el totalitarismo. Guerra que es sólo un “efecto de superficie” que esconde la guerra civil que se está realizando al interior de las democracias liberales, desde que la gubernamentalidad (S.XVIII) ha puesto bajo administración del Estado y hasta nuestros días, a los cuerpos y a la vida. El totalitarismo es sólo una estrategia para cumplir con esa gubernamentalidad, por ello debemos observar donde está presente y desarmarlo.

Guerra civil mundial, el lado oscuro de la Democracia

Introducción:

Para este trabajo analizaré el concepto de “guerra civil europea” como lo expresa Nolte, E. junto con el de “guerra civil mundial” que expresa Traverso, E.; como conductores de otras relaciones con otros autores y con el concepto de totalitarismo que aparece en ellos. También utilizaré para introducirnos en estas temáticas dos escenarios donde se articulan dichos conceptos; uno es la película Charlotte Gray y otro es la Revolución Española (1936-1939).

La película “Charlotte Gray”¹ trata sobre los acontecimientos de una mujer, del mismo nombre que la película, que es entrenada en Inglaterra para infiltrarse en la Francia ocupada por el nazismo. Básicamente el argumento que se deja entrever fácilmente es el de una Charlotte Gray que es feliz porque está enamorada, aún en tiempos de guerra y con Londres siempre bombardeada. Sin embargo, su novio que es piloto de la Real Fuerza Aérea es abatido en una de sus misiones. Es entonces cuando Charlotte, que sabe francés a la perfección, acepta colaborar con el servicio de espionaje británico y ayudar a la Resistencia Francesa; pensando siempre en rescatar a su novio, atrapado en Francia. Hasta aquí, la línea argumentativa más generalmente aceptada al ver la película. Pero por detrás, o en realidad tan delante, tan evidente que por ahí ciega las conciencias, se desenvuelve otro argumento, que por supuesto no figura en las síntesis comerciales.

Esta segunda línea argumentativa, paralela a la otra, expone un drama mucho más vasto y terrible que sólo el que habla sobre el amor perdido. Y tiene que ver con la puesta en escena del exterminio del otro, de la violencia legal de los Estados; y lo que lo hace más terrible a esta violencia, es que está ejecutada por los nazis, pero es intelectualmente creada por los Aliados; aquellos a los que Charlotte representa y donde queda atrapada. De hecho, el desgarramiento de la protagonista no es por el amor perdido (que sobre el final aparece, aunque no recupera); sino por haber participado ingenuamente de un acto más de la barbarie del exterminio decidido por los poderosos. Es decir: Charlotte se infiltra en un pequeño pueblo francés con la ayuda de los partisanos, los “maquis”² y debe responder a un agente inglés, que los maquis no conocían, y que era quien le indicaba las operaciones que debe hacer. ¿Que es lo que ocurre? Charlotte, luego de estar dentro de los maquis, termina siendo la entregadora de ese grupo de resistencia a los alemanes, en una operación que ella misma desconocía, pero de la cual fue el anzuelo. Cuando se da cuenta de esta traición, interpela a su agente del servicio inglés quien le expresa sin ningún remordimiento “que pronto los alemanes caerían y era mejor ir eliminando a los comunistas de Francia”. Por lo tanto no se trataba de una traición, sino de una operación

¹ Dirigida por Gillian Armstrong, presentada en el año 2001. Entre otros interpretes: Cate Blanchett, Billy Crudup, Michael Gambon, Rupert Penry – Jones, James Fleet y Abigail Cruttenden; con el guión de Jeremy Brock.

² Con esta palabra se designa a la formas de guerrilla francesa que resistían a la ocupación alemana. Si bien había nacionalistas entre ellos, la mayoría de estas tropas irregulares eran de tendencia comunista o anarquista. Estas mismas guerrillas se encontraron combatiendo del lado español, contra la dictadura fascista de Franco.

más de exterminio, dentro de la “guerra civil” (Nolte, E.) o “guerra civil mundial” (Traverso, E.) que ya existía en Europa.

En 1936 se produce un golpe militar al gobierno de la Segunda República en España, por las fuerzas fascistas del dictador Franco. A raíz de este alzamiento militar se desata una confrontación bélica, denominada posteriormente como guerra civil, dentro de la cual se desarrolló una amplia y exitosa Revolución Social.³ Sin embargo, aún hoy existen inconvenientes para dar visibilidad a este proceso social y económico de organización distinta que se desenvolvía dentro del conflicto bélico; que tuvo y tiene una gran importancia dentro de las ideas políticas (y que permanece oculto en la enseñanza de las Ciencias Políticas) y de las prácticas políticas; ya que pudo mostrar que la posibilidad de un socialismo real con libertad y en manos de sus actores, es posible. Que la organización económica colectivizada en la agricultura, la industria, los servicios e incluso en el manejo de la administración de una ciudad, es posible. Y que todo ello se pudo hacer aún en una situación beligerante, lo que nos hace preguntarnos; qué hubiera ocurrido si este proceso hubiera podido ensayarse en tiempos de paz.

Este hecho histórico del éxito de una forma distinta de organización social dentro de las conocidas en esa época: democracia liberal, fascismo, nacionalsocialismo y comunismo; para algunos autores fue la causa de la modificación de las alianzas en el bando republicano que determinaron la posterior traición a la causa de la revolución y la pérdida de esa guerra. Inclusive aún hoy, este nuevo orden, estas nuevas significaciones imaginarias sociales⁴ que creo la Revolución Española; parece ser el dato o la causa por lo que “la academia” (en el mundo, pero principalmente en España) sigue sin investigar demasiado aquel proceso revolucionario.

Adherimos a la idea expresado por algunos autores⁵ respecto a que la Guerra Civil Española es importante en el siglo XX, porque además de preanunciar la Segunda Guerra Mundial, adelanta las formas que tomará la posterior Guerra Fría (en tanto y en cuanto las alianzas que se operaban muestran como las democracias liberales, según sus intereses dentro de una guerra civil mundial, pueden apoyar a totalitarismos de distintas especies. En la actualidad el caso Irán es otro caso testigo).

En lo que ocurrió en España entre 1936 y 1939 se pusieron en acción por primera vez elementos técnicos, tácticos y estratégicos de la guerra, que luego se desarrollarían en la Segunda Guerra Mundial (no olvidar Guernica). Así como también subieron a escena nuevas formas de alianzas y estrategias políticas entre los distintos bandos que preanuncian las alianzas de la guerra fría.

La Guerra Civil Española no solo mostró el terror por venir de los fascismos, sino la convivencia posible entre estos fascismos, el comunismo y las democracias liberales; que hasta el día de hoy, con otros actores, podemos observar (el caso Irak-Estados Unidos es un ejemplo de ello).

³ A partir de la colectivización agraria, colectivización industrial y colectivización de los servicios; en las regiones de Cataluña, El Levante, Andalucía, Aragón y Castilla. Un ejemplo sólo sobre la colectivización agraria nos dice: “En agosto de 1938 estaban legalizadas, según datos del Instituto de Reforma Agraria, 2.213 colectividades; dado que Aragón, Cataluña y Levante no figuraban en la estadística, la cifra absoluta de colectividades ha de suponerse mucho más elevada; según datos actuales de anarquistas españoles había en Aragón, Cataluña y Levante 2.700 colectividades y en ambas Castillas 340. Según estas fuentes en conjunto tomaron parte tres millones de personas en los experimentos de economía colectivizada en la España republicana.

⁴ Castoriadis, C. (2006) Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates (1974-1997). Buenos Aires. Katz.

⁵ Joll, J. (1968). Los Anarquistas. Barcelona. Grijalbo.

Debemos hacer un recorte temporario aquí, para hacer un reconocimiento que todavía no se ha hecho a los miles de argentinos y otros inmigrantes de varios países europeos que vivían aquí y decidieron ir a España como voluntarios en el bando Republicano. Algunos de los cuales pudieron volver para refugiarse del totalitarismo triunfante y para dar testimonio de los que no pudieron volver.

Desarrollo:

Considero que estos dos acontecimientos descriptos anteriormente, si bien pueden parecer alejados, muestran cabalmente la irrupción de una “guerra civil mundial” entre países y al interior de los países, que en coincidencia con lo que nos dice Arendt, H. en *Los Orígenes del Totalitarismo*; hasta ese momento se encontraba larvada en la historia como “Una corriente subterránea de la historia occidental”.

Para los efectos de este trabajo y como una hipótesis orientadora, consideramos, con la valiosa ayuda de Kropotkin, P. que: esta “corriente subterránea de la historia occidental”, proviene de la Gran Revolución o sea de la Revolución Francesa. Que esa “corriente subterránea” se pone en marcha cuando luego de formalizado y asentado el proceso revolucionario por parte de la burguesía, esta procede a desembarazarse de la acción del pueblo que fue quien había llevado adelante durante cuatro años las insurrecciones y revueltas, que permitieron “a los descontentos de las clases medias la posibilidad de combatir al rey y a la corte, de derribar las viejas instituciones y de cambiar completamente el régimen político del reino”.⁶

Creemos que esta maniobra de ocultamiento, en el cual una parte de la lucha por la emancipación efectuada por el pueblo que quería otra forma de organización social es sepultada por la historia del triunfo de las ideas liberales de la democracia republicana; es la que permite que larvadamente continúe ese enfrentamiento entre los dos pilares de la Revolución: la burguesía que, como los bolcheviques posteriormente, se apodera de una revolución más amplia, para detenerla según sus intereses; y el comunismo popular que proponía la comunalización política y económica, la nacionalización del consumo y el derecho de todos a la tierra y a la subsistencia. Estas dos facciones que nacen en ese momento histórico son las que posteriormente seguirán luchando, hasta arribar a la superficie de la historia como una denominada “guerra civil mundial”.⁷

Esta guerra en el plano de las significaciones continúa aún, ya que después de la Segunda Guerra Mundial asistimos al recrudescimiento de esta manera de pensar la totalidad de la sociedad humana, como una sociedad progresista y contenedora de los “valores” del humanismo, sólo posible dentro de la democracia liberal y el actual tardocapitalismo.

⁶ Kropotkin, P. (2004). *Historia de la Revolución Francesa*. Buenos Aires. Vergara; expresa además: “Sin esas rebeliones, sin esa desorganización completa de los poderes en las provincias, producida a consecuencia de los motines renovados sin cesar; sin esa prontitud del pueblo de París y de otras ciudades en armarse y marchar contra las fortalezas de la monarquía, cada vez que se apeló al pueblo por los revolucionarios, el esfuerzo de la burguesía hubiera fracasado”.

⁷ Zizek, S. nos dice: “En la explosión revolucionaria como acontecimiento se insinúa una dimensión utópica: la dimensión de la emancipación universal, traicionada justamente por la realidad del mercado que se apodera del “día después”. Este exceso no queda simplemente abolido ni dejado de lado por irrelevante, sino que, por decirlo de algún modo, es *transpuesto a un estado virtual*; desde donde continúa acosando el imaginario emancipatorio como un sueño que espera ser realizado”, en “Deleuze”, artículo publicado en “Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida” (2007). Buenos Aires. Paidós.

Hoy, por la aparición del terrorismo global y el debilitamiento del “gendarme mundial”, se refuerza este pensamiento tradicional que expresa que la democracia occidental liberal es la única heredera legítima de lo que tiene de positivo la especie humana; enviando no se sabe a que región de la sin-razón y la oscuridad, a la aparición de los regímenes comunista y fascista. Para la mass-media (formación ciudadana desde los medios de comunicación masiva), cualquier forma de totalitarismo es totalmente incompatible, aún en su origen, con la democracia liberal. Es más, la posibilidad de cualquier experimentación social que no esté dentro de lo definido por la democracia liberal existente es vista, como nos dice Zizek, S. desde el prisma de “. . . la afirmación neoliberal de que cualquier proyecto político emancipatorio radical desemboca finalmente en alguna de las versiones de la dominación y el control totalitarios”.

En este sentido podemos decir que la exposición que realiza Nolte, E. sobre su “versión histórico-genética de la teoría del totalitarismo”, propone una apertura, un quiebre sobre estas formas de pensar. Nolte nos dice que: “. . . [su tesis] no abandona tampoco el marco brindado por el análisis del totalitarismo, puesto que se orienta hacia el concepto y la realidad del sistema liberal que, al asegurar la libertad económica e intelectual de los individuos, *no* se rige por una ideología y aun así constituye la cuna tanto de la ideología comunista como de la nacionalsocialista”, agregando además “. . . que la ideología original y la que reacciona no se sostienen como meros complejos de ideas, sino que como tales ya están arraigadas en circunstancias reales; adquieren la forma de movimiento y, finalmente, de regímenes expuesta a interacción recíproca y, por ende, a cambios”.⁸

Este autor pone al descubierto las relaciones entre democracias liberales y fascismos, desplazando el sentido común que expresa que el fascismo y el nacionalsocialismo son ideologías opuestas al liberalismo; advirtiendo que ambas son las contradicciones en bruto del liberalismo. Tal vez por eso es que existen muchos testimonios en la Segunda Guerra Mundial⁹ y la película Charlotte Gray es uno de ellos, respecto a que si bien había que detener al fascismo; esto se debía hacer en un delicado equilibrio para no dejar el campo abierto al comunismo (la verdadera ideología rival para el liberalismo y para la burguesía).

Zizek va más allá y nos previene que la utilización de la palabra “totalitarismo” por la democracia liberal (que fue ampliamente y exitosamente utilizada por las democracias occidentales durante la Guerra Fría), es un “subterfugio”, para impedirnos pensar¹⁰ otras formas de organización social distintas de la democracia liberal. En esto coincide Traverso, E.¹¹ cuando expresa que el concepto de Totalitarismo se ha utilizado y se utiliza para la defensa de Occidente y sus sistemas políticos; aunque podríamos agregar también, económicos.

Esta “amenaza totalitaria” dice Zizek es utilizada para dar cuenta de tres fenómenos: “los nuevos fundamentalismos étnico-religiosos, personificados normalmente en los dictadores malvados; la aparición del populismo de la nueva derecha en el propio

⁸ Furet, F. resume esta idea en: “El sistema liberal, por cuanto ofrece de contradictorio y de indefinidamente abierto sobre el porvenir, constituyó la matriz de las dos grandes ideologías, comunista y fascista”. Nolte, E. y Furet, F. (1998) “Fascismo y Comunismo”. Buenos Aires. Fondo de cultura Económica.

⁹ La ambición del General Patton de llegar hasta Moscú.

¹⁰ “En la actualidad la referencia a la amenaza “totalitaria” sustenta una especie de *Denkverbot* (prohibición de pensar)”. Zizek, S. (2002). ¿Quién dijo Totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el (mal) uso de una noción. Valencia. Pre-Textos.

¹¹ Traverso, E. (2001). El Totalitarismo. Historia de un debate. Buenos Aires. Eudeba.

mundo occidental, y, lo que no es menos importante, la noción de que la digitalización de nuestras vidas plantea una amenaza definitiva para nuestra libertad”.

Es claro que no podemos decir que la democracia liberal, el comunismo y el fascismo sean iguales sistemas ideológicos, aún cuando podamos observar aspectos comunes entre ellos. Es Ernest Laclau¹² quien nos previene respecto a que hay una diferencia entre los elementos de una construcción ideológica y la articulación de esos elementos. Por ejemplo, la tan mentada idea de las obras públicas en gran escala o algunos puntos de la política Keynesiana (elementos de una construcción ideológica), no se pueden evaluar como los mismos elementos dentro del Tercer Reich, que dentro de nuestro país. O la idea de protección de los ancianos, los niños y los marginados a través de una política basada en la comunidad (¿organizada?) por fuera del Estado de Bienestar, no es lo mismo en la Austria de Haider, que en la Argentina de Kirchner. Es la articulación de esos elementos en un “proyecto ideológico global”, lo que los convierte en parte de un proyecto fascista.

Castoriadis, C. nos da un ejemplo de elementos comunes que hacen al totalitarismo tanto en el comunismo, como en el fascismo; al expresar que: “En ambos casos, la distinción entre lo público y lo privado es abolida, la esfera privada de cada ciudadano es absorbida por el poder, y la esfera pública a su vez se vuelve “propiedad privada” y secreta del grupo dominante. El pensamiento y el alma de los seres humanos deben amoldarse para llegar a ser conformes a las ideas del Partido, no puede haber en la sociedad otra verdad más que la “verdad” oficial”.¹³

Con los populismos de derechas o el simple populismo, que utilizan elementos de una construcción ideológica comunes; la pregunta es; si son inocentes de este deseo de conjugar esos elementos en un proyecto total.

El espantajo totalitario se agita además para presentar un planteo único de lo Real en la actual organización de la sociedad. Hoy el discurso tardomoderno reconoce la multiplicidad de la sociedad y del mundo globalizado, pero sólo para luego expresar enfáticamente la inutilidad de los antagonismos dentro de esa sociedad que los reconoce; estableciendo así que las partes lo son, pero de un Uno indiferenciado. Sin embargo, este discurso está olvidando que lo Real de la existencia de múltiples identidades dentro de las sociedades, no quiere decir la desaparición de los antagonismos. Ya que “. . .este terreno común en el que brotan las múltiples identidades, supone ya ciertas exclusiones, está siempre sostenido por una escisión antagónica invisible”.¹⁴

Sobre la naturaleza múltiple de nuestras sociedades ya Kropotkin y Bakunin habían prefigurado una solución política, económica y organizativa proponiendo el federalismo como piedra angular de una organización social que contenga las diferencias, pero no anulándolas.

La “guerra civil mundial” no ha terminado, desde el mismo momento en que no se quiere darle entidad de Real a la “escisión antagónica invisible” que existe en el mundo y dentro de las sociedades. Incluso para aquellos que hablan de la desaparición del proletariado, habría que recordarles que tal vez la división hoy no aparece tan marcada como clase, pero que todavía en el mundo sigue siendo mayoría la gente que vive del trabajo y que no tiene otra forma de obtener una renta para su subsistencia.

Este concepto de “guerra civil mundial” actualizado hoy, nos puede servir también para intentar entender de otra manera, por ejemplo, el conflicto con los países árabes. Más

¹² Citado por Zizek en op. cit.

¹³ Castoriadis, C. (2006). Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates (1974-1997). Buenos Aires. Katz.

¹⁴ Zizek, S. op.cit. pág.275

aún cuando son harto evidentes las alianzas y cambios de alianzas que las democracias liberales de Occidente realizan en Medio Oriente. Ayer era indispensable Irak para frenar a Irán (década de los ochenta), mañana es indispensable Irán para frenar a Irak (década de los noventa) y hoy es indispensable nuevamente Irak –con o sin su cooperación voluntaria- para frenar a Irán. Entendiendo que Irán es quien promueve una reunión pan árabe confesional en el mundo.

Si pensamos la dinámica entre las democracias occidentales que dicen ser las representantes de la “humanidad” y los demás sistemas ideológicos que existen en el mundo, bajo este concepto de guerra civil mundial; veremos que la existencia de un lugar donde se encuentra atesorada la humanidad, es una falacia. Que esta apariencia se desmorona al poco que los que defienden la libertad por sobre la intervención estatal; solicitan esa intervención cuando son sus intereses los que están en peligro (la actual crisis económica en Estados Unidos de América es un ejemplo). Mostrando de esa manera que todas esas normas legales de tipo universalista que existen para regular los intereses de la población, y que se presentan como racionales y no ideológicas, esconden en realidad la desición primera y anterior, de que esos intereses se regulen en base a un interés superior e ideológico; que es la defensa del capital en las democracias liberales.¹⁵

Traverso, E. reconoce que en la Guerra Civil Española se presenta al mundo descarnadamente la oposición ideológica entre comunismo y fascismo; sin embargo en los tiempos finales de esta guerra civil, con la traición del comunismo a la República y a otras instancias revolucionarias que no eran tributarias del Partido bolchevique; todo ello proveniente de la firma del pacto de no agresión entre Stalin y Hitler; se demuestra que no había elementos distintos en la formación ideológica del fascismo como del comunismo; tan sólo hay una diferencia en el proyecto global total (el socialismo stalinista es universalista y el otro no).

En este escenario, las democracias liberales cooperaron con los sistemas totalitarios que se ensañaron con la Revolución Social, aceptando tácitamente la no intervención en dicha contienda. Ya que esta Revolución Social no pertenecía a ninguna de esas ideologías, tanto en los elementos que postulaba, como por las articulaciones que establecía entre esos elementos. Este es un ejemplo histórico más de cómo los distintos sistemas ideológicos pueden mantener relaciones de cooperación en términos estratégicos.

Conclusiones:

Como vemos, la democracia liberal, parlamentaria y republicana es producto de la modernidad; pero el totalitarismo también lo es. Como nos dice Traverso E. el advenimiento de las masas a la vida política que da lugar a las modernas sociedades democráticas, es también la posibilidad de la llegada de las masas al totalitarismo. Por ello es que debemos siempre tener especial cuidado en el curso que toman nuestros Estados (también nacidos en la modernidad), porque la semilla del deslizamiento hacia

¹⁵ Todos sabemos que con el dinero inyectado por los Estados democrático liberales (extraídos de lo que aporta la sociedad civil) para sostener al sistema bancario; se podría haber solucionado el problema del hambre en África u otros tantos problemas en los países no desarrollados, en vías de desarrollo e inclusive; en los propios países en conflicto con sus clases menos favorecidas.

el totalitarismo está siempre presente. Más aún cuando los Estados modernos ya no pueden prescindir de la tecnología para el manejo de la población; algo que con todo rigor postulaban tanto el fascismo como el stalinismo.

El triunfo de la racionalidad instrumental y su despliegue hacia todas las manifestaciones de la sociedad civil, por parte del Estado, ya es un hecho. Como también es un hecho la puesta en valor central de la política, del control de la población; entendiendo control al hecho de poder manipularla, modificarla e intervenirla con apuestas Biopolíticas, y es esta cuestión la que puede ser el nuevo huevo de la serpiente¹⁶.

Foucault nos advierte incluso que esa conducta tan apropiada de los totalitarismos, como es el genocidio, tampoco es ya, una característica sólo de esos regímenes. “Si el genocidio es por cierto el sueño de los poderes modernos, ello no se debe a un retorno, hoy, del viejo derecho de matar; se debe a que el poder reside y ejerce en el nivel de la vida, de la especie, de la raza y de los fenómenos masivos de población”, para agregar “Durante milenios, el hombre siguió siendo lo que era para Aristóteles: un animal viviente y además capaz de una existencia política; el hombre moderno es un animal en cuya política está puesta en entredicho su vida de ser viviente”.¹⁷

Es por ello que en este escenario la guerra civil mundial se traslada desde los campos de batalla al interior de la sociedad misma. Es por eso que Charlotte Gray y los milicianos de la Revolución Española se emparentan. Porque la lucha real nunca fue en escenarios elegidos por los generales, eso sólo era el humo que dejan los juegos de guerra; la lucha es en los laboratorios científicos, medios de comunicación, escuelas, industrias, administraciones gubernamentales, disposiciones jurídicas, universidades, sindicatos; que trazan fronteras, cortes, entre lo que se debe entender como lo humano o lo no-humano de grupos sociales e individuos, todos los días.

La lucha es en esos lugares donde se designan lo que son necesidades humanas o no y que por lo tanto exponen a los grupos e individuos “necesitados”, a la violencia de la ley del soberano que establece que es y cuál es, la “norma” que permitirá o no la ayuda a esos grupos; o sea su supervivencia.

Judith Butler expresa el mismo tema desde el ángulo de la representación que las imágenes de los medios masivos hacen sobre lo que es humano y no lo es. Expresando que en realidad esta problemática de presentar lo humano o lo inhumano por los medios masivos de comunicación, responde a otra cuestión anterior y que es “. . . el de los esquemas normativos de inteligibilidad que establecen lo que va ser y no va a ser humano, lo que es una vida vivible y una muerte lamentable”.¹⁸

La idea de hacer de la población, de la vida de la población, el elemento central de la política en la actualidad; es comprender que en la administración de los cuerpos y de lo que se considera vida; está el actual escenario de la lucha del poder. Esto es lo que en realidad nos dicen todavía hoy, los campos de concentración nacional-socialistas en su afán por experimentar sobre los cuerpos; esto es lo que nos dice aún hoy el stalinismo en sus proyectos de ingeniería social que producían deportaciones en masas, eliminación de poblaciones enteras.

La guerra es sólo un “efecto de superficie” que esconde la guerra civil que se está realizando desde que la gubernamentalidad (siglo XVIII) a puesto bajo administración

¹⁶ “El Huevo de la Serpiente”, película de Ingmar Bergman, año 1978. En esta película ambientada en la Alemania de la post guerra (1920) se muestra como una sociedad desmembrada avanza hacia el nacional-socialismo.

¹⁷ Foucault, M. (2005) Historia de la Sexualidad. 1-La voluntad del saber. Buenos Aires. Siglo XXI.

¹⁸ Butler, J. (2006) “Vida Precaria. El poder del duelo y la violencia”. Buenos Aires. Paidós.

del Estado, a los cuerpos, a la vida. Y en este movimiento que no cesa hasta nuestros días, el totalitarismo es sólo una estrategia para cumplir con esa gubernamentalidad.

Los partisanos en Charlotte Gray y los milicianos de la República fueron identificados por el poder de las democracias liberales y del totalitarismo, como grupos que no tenían un lugar en el orden económico y social que ambos sistemas de gobierno proponían; grupos por fuera del umbral de la humanidad, cuerpos innecesarios. Hoy también la administración de la población, sigue produciendo grupos sociales residuales, precarizados o simplemente abandonados. Grupos que nacidos dentro de la apuesta biopolítica actual de las democracias liberales y capitalistas, resisten esta gubernamentalidad cada vez más centrada en administrar a la población, como una totalidad.

Si las democracias liberales y parlamentarias continúan produciendo poblaciones enteras que sólo sobreviven; será real lo que expresa Agamben, G. cuando dice que “[lo]. . .que define el carácter más específico de la biopolítica del siglo veinte: no [es] ya *hacer morir ni hacer vivir, sino hacer sobrevivir*”.

Para quienes nos desenvolvemos dentro de las políticas y los programas sociales que se implementan sobre el pueblo; para convertirlos –otra vez Foucault- en la población. La pregunta es: ¿Qué tipo antropológico se quiere construir desde el régimen actual? ¿Existe la posibilidad de una vida resistente a la propuesta por el poder?

Existe una tentación para el totalitarismo en los programas sociales que buscan la normalización de la población. Una tentación de que toda la sociedad esté organizada alrededor de lo que desde el poder se define como vida.

Y en esta guerra civil mundial, nuestra función como operadores sociales es fomentar la aparición de nuevas posibilidades de vida y de formas de resistencia.

Cuando trabajamos con las vidas residuales, con aquellos a los cuales se los significan como los que “viven como animalitos”, despojados de toda humanidad y en algunos casos de toda protección jurídica y política,¹⁹ ensanchamos el campo de batalla que es la vida.

¹⁹ Butler, J. *ibidem*

Bibliografía:

- Agamben, G. (2005) "Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. HOMO SACER III". Valencia. Pre-Textos.
- Agamben, G. (2007) "La inmanencia absoluta" artículo publicado en "Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida". Buenos Aires. Paidós.
- Bernecker, W. (1982) "Colectividades y Revolución Social. El anarquismo en la guerra civil española, 1936-1939". Barcelona. Critica-Grijalbo.
- Butler, J. (2006) "Vida Precaria. El poder del duelo y la violencia". Buenos Aires. Paidós.
- Castoriadis, C. (2006) "Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates (1974-1997)". Buenos Aires. Katz.
- Foucault, M. (2005) "Historia de la Sexualidad. 1-La voluntad del saber". Buenos Aires. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2007) "La vida: la experiencia y la ciencia" artículo publicado en "Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida". Buenos Aires. Paidós.
- Foucault, M. (2007) "La gubernamentalidad" artículo publicado en "Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida". Buenos Aires. Paidós.
- Joll, J. (1968) "Los Anarquistas". Barcelona. Grijalbo.
- Kropotkin, P. (2004) "Historia de la Revolución Francesa". Buenos Aires. Vergara.
- Nolte, E. y Furet, F. (1998) "Fascismo y Comunismo". Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Negri, A. (2007) "El monstruo político. Vida desnuda y potencia*" artículo publicado en "Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida". Buenos Aires. Paidós.
- Nolte, E. "La Guerra Civil Europea. 1917-1945. Nacionalsocialismo y bolchevismo". México. Fondo de Cultura Económica.
- Traverso, E. (2001). "El Totalitarismo. Historia de un debate". Buenos Aires. Eudeba.
- Zizek, S. (2003) "El sublime objeto de la ideología". Buenos Aires. Siglo XXI.
- Zizek, S. (2007) "Deleuze" artículo publicado en "Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida". Buenos Aires. Paidós.
- Zizek, S. (2002). "¿Quién dijo Totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el (mal) uso de una noción". Valencia. Pre-Textos.